Alicante.—Año XXI.—Núm. 6.117 NUMERO SUELTO, 5 CENTIMOS Viernes 25 de Agosto de 1899

LA UNIÓN DEMOCRÁTICA

DIARIO POLITICO, Y DE INTERESES MATERIALES
Órgano oficial del partido Republicano Progresista de la Provincia
(TELEFONO NUMERO 181)

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Alicante, 1'50 pesetas al mes.—En los demás puntos, 5 id. trimestre.—Fuera de España, 10 id. id.—Pago anticipado.—Número suelto, 5 céntimos.—Atrasado, 10 id.

PUNTOS DE SUSCRIPCION

En la redacción y Admón., Torrijos, 57, bajos.—No se devuelven originales, aun cuando no se publiquen.—Todas las reclamaciones y correspondencia, al Propietario, Director y Administrador, D. RAFAEL SEVILA.

¡REPUBLICANOS!

Hemos llegado á la plenitud de los tiempos.

Ha sonado la hora de las grandes reivindicaciones.

Estamos en los momentos en que la patria y la libertad y los sagrados derechos del hombre nos conjuran al combate, reclaman nuestro esfuerzo, y con apremiantes requerimientos exigen de nosotros la eficaz acción, el decidido esfuerzo, el empeño de honor y de vergüenza que salve á España.

Si el Gobierno se apercibe á la resistencia; si los partidos monárquicos y todas las fuerzas clericales y reaccionarias; si esos auxiliares de última hora, que brindan con economías y ofrecen soluciones democráticas, se conjuran contra nosotros, ¡mejor! Así la lucha será empeñada, y más brillante la victoria. Así el pueblo conocerá á todos sus enemigos, y su vigoroso empuje los destruirá de un solo golpe, sin dejar germen ni semilla que pudieran originar nuevos conflictos mañana.

¡Republicanos! Nuestra unión sincera. Nuestra inteligencia honrada. La disciplina de nuestra potente fuerza, apoyada en la razón de nuestro derecho y en el derecho de nuestra justa demanda, pondrá á todo el pueblo á nuestra devoción, y no habrá fuerzas, por muy potentes que sean, capaces de contrarrestar el empuje del torrente devastador que arrollará y destruirá todos los obstáculos que encuentre á su paso.

Unámonos para la obra, concertémonos para la lucha y realicemos de verdad la obra redentora que apremiantemente demandan las excitaciones del pueblo, y España se ofrecerá á la República, y la patria bendecirá nuestro esfuerzo, y sus manes entonarán himnos de gloria al primero que se sacrifique por la causa nacional, hermanada con la idea de la República por la revolución.

NOTAS Y NOTITAS

Viajeros

Ayer llegaron á esta capital D. Augusto Manzano y su distinguida señora procedentes de Talavera y Madrid. Es el Sr. Manzano un antiguo y consecuente republicano progresista vocal de la Junta directiva de nuestro partido con cuya amistad nos honramos; y ayer tarde en carruaje particular marchó á la *Pileta* (Villajoyosa) con objeto de visitar al ilustre Jefe del partido Doctor Esquerdo.

También vino á esta ciudad, nuestro distinguido correligionario el director del *Progreso* D. Alejandro Lerroux, hospedándose en el Hotel Roma y á quien tuvimos el gusto de saludar, y su venida tiene por objeto el tomar parte en un meeting revisionista que se está organizando y que se celebrará uno de estos días según nos dice persona que forma parte de la comisión organizadora.

El Sr. Lerroux ha sido visitado por varios compañeros en la prensa y correligionarios que supieron su llegada á Alicante.

***

La Regeneración, viene ayer armada de punta en blanco y da tajos y mandobles contra una personalidad del partido fusionista de las que figuran en primera línea en la política local.

[...] fensa de esa personalidad y tendremos polémica para unos días.

Nosotros estamos al pairo y cuando acaben los dos contendientes, diremos con entera imparcialidad quien ha obtenido el lauro.

Ahora sería prematuro hablar y nos expondríamos á que nos dijese *La Regeneración* que queríamos meter cizaña.

***

La Opinión continúa en su mutismo á pesar de que anteayer *El Correo* juzgando á D. Salvador Pérez Jefe del silvelismo alicantino, dijo de él que había fracasado y contó al público con gran lujo de pormenores una conferencia política celebrada por determinados prohombres presidida por D. Salvador, que quería reconciliarios y no lo pudo conseguir.

***

En un periódico local se ha la con elogio de las verbenas que tienen lugar en el paseo de los Mártires, pues estas resultan brillantísimas y muy animadas. Añade que la banda de música municipal ejecuta piezas de su repertorio con mucha perfección, y que muy pronto será una de las mejores de su clase.

Estamos conformes con esta opinión del apreciable colega, por considerarla ajustada á la verdad.

***

Se queja el vecindario de la plaza de Isabel II de que en la esquina de la calle de Calatrava frente á la imprenta del señor Sirvent, se forme una charca de aguas sucias, que ademas de ensuciar la ropa á los transeuntes despide un olor nauseabundo.

Esperamos que se corrija este abuso por constituir un peligro para la salud pública.

***

Parece que estos días se murmura el que se constituirá la junta del puerto que hoy no lo está.

No lo creemos.

***

Tenemos una especial satisfacción en consignar como dato importantísimo que ha disminuido mucho en lo que va de año la criminalidad en esta provincia, como se demuestra por el número de juicios orales celebrados ante esta Audiencia provincial.

***

La Junta de Cárceles que preside D. Juan Montesinos presidente de esta Audiencia provincial, ha celebrado estos días varias sesiones para ocuparse en asuntos de su incumbencia, acordando la continuación de las obras de la nueva cárcel, y dirigirse en atenta comunicación al capitán general del distrito pidiéndole ceda el castillo de Santa Bárbara para habilitarlo para cárcel, si las circunstancias aconsejaran el traslado de los presos que actualmente existen en el edificio antihigiénico de la plaza de Isabel II calificado con razón de padrón de ignominia.

***

Predicciones que hace un periódico madrileño de mi mayor estimación como profeta:

"De aquí á Octubre, si ha de continuar la monarquía, caso dudosísimo, no tendrá más remedio que arrojarse en los brazos de una concentración nacional democrática, que con el concurso en el gobierno de las clases industriales, agrícolas y mercantiles de España, realice las reformas prometidas, presente un presupuesto soportable y justo y aleje para siempre los peligros de una intolerable y bestial reacción política y religiosa, á que tiende la monarquía con la maravillosa ceguedad con que Dios hiere á los que quiere perder."

¡Dios te oiga, compañero!

Pero... te prohibo terminantemente que vuelvas á decir que la monarquía padece de ceguedad.

Primero... porque no es así, y si no, pruebe el colega á darle una moneda falsa á la hora de cobrar, ¡verá si la devuelve!

Y segundo... porque si fuera verdad que padece de ceguera, nos conviene tenerlo calladito para ver si tropieza y se rompe la crisma real.

Si damos en advertirla del mal que padece, se va á poner en cura, nos va á pasar la cuenta, y... ¡ya tenemos silvela para rato!

[...] España:

"Los señores Dato y Cortezo visitaron á Silvela para comunicarle sus impresiones de la visita que hicieron al depósito de cadáveres del cementerio general del Norte.

Dicen que el aspecto de aquel sitio es horrible.

Los cadáveres son descubiertos por perros y por buitres, mientras los nichos sirven de albergue á los golfos."

Con que si ustedes quieren, después de muerto, no aburrirse, ya lo sabeis: á Madrid, y que os entierren en el cementerio general del Norte.

Allí se goza la grata compañía de los perros y de los buitres.

—¡No crea usted eso, que es un timo!—dirá alguno.—Salidas extraordinarias de los presupuestos.

—¡Bien, bien!... Pero hay que hacerle coro para que se haga el negocito.

Declaraciones políticas

En una interview, el duque de Tetuán, que sigue en Cestona, ha calificado de trabajo imaginativo cuanto se ha dicho de su última visita á Miramar.

Ha manifestado que nada tiene que añadir á lo que dijo respecto á política cuando regresó del extranjero.

«Entonces—ha dicho—hablé claro.

Ni antes ni después de ver al general Martínez Campos he variado de opiniones.

Se equivocan quienes me creen más cerca de Silvela que antes.

No seré ministro de Silvela en ningún departamento.

Soy mero espectador en la política actual.

Ni discuto ni quiero la jefatura.»

Cree el duque de Tetuán que la mayor parte de los fracasos del gobierno se deben á los trabajos que esterilizaron la unión de los conservadores y empujaron al directorio á conceder la jefatura á Silvela.

Niega que se avenga á almuerzos y banquetes.

Dice que el que se preparaba en Zarauz fracasó porque no son asuntos estos para tratarlos de sobremesa.

***

La cuestión Dreyfus

Telegrafían de Rennes diciendo que la nota de hoy la constituye la asistencia de Mr. Labori al consejo de guerra.

El defensor de Dreyfus fué al Liceo en un magnífico "landeau," y entró en la sala apoyado del brazo de su esposa.

El público prorrumpió en aplausos y aclamaciones, tributando á Labori una ovación.

Los concurrentes al consejo se pusieron en pié al aparecer el abogado de Dreyfus, saludándole.

Los generales que se hallaban en la sala, entre los cuales estaba Mercier, se le acercaron y estrecharon su mano.

El presidente le dirigió una salutación cariñosa felicitándole por su restablecimiento, que le permitía ir á colaborar á la obra del triunfo de la justicia.

Mr. Labori contestó emocionado, dando las gracias á todos.

Los testigos que han declarado en la sesión de hoy lo han hecho de una manera desfavorable para Dreyfus.

***

La Comisión ejecutiva de la prensa se volvió á reunir anteayer para continuar sus gestiones.

Están ya adheridos todos los periódicos de Madrid y considerable número de los de provincias.

Ayer se publicó la lista de los primeros.

Entre las adhesiones de periodistas, letrados, senadores y diputados á Córtes que la Comisión ha recibido, leyóse con particular interés la del senador y teniente general D. Federico Ochando, la cual, por su importancia, se acordó facilitar á la Prensa.

Quedó resuelto lo referente á la constitución de la Junta de letrados, acordando el [...] Díaz Cabeña, Muñoz Rivero, Bergamín y [...]

Los dos últimos han prestado ya [...] timiento.

***

Huérfanos de militares

Por el ministerio de la Guerra se ha abierto un concurso para proveer 280 plazas gratuitas que existen vacantes en diferentes establecimientos particulares de enseñanza, generosamente ofrecidas por sus Directores á la Asociación Benéfica-Escolar de Huérfanos, para dar instrucción á hijos de militares fallecidos.

Dichas plazas se proveerán atendiendo el orden siguiente de preferencia.

1.º Huérfanos de padre y madre.

2.º Aquellos que no disfruten orfandad ni sus madres viudedad.

3.º Los huérfanos cuyos padres hayan muerto en campaña, naufragio ó epidemia, dando la preferencia á aquellos cuyos padres hubiesen muerto con empleo inferior.

***

¡Hombre!

Telegrafían de Madrid que están ultimados los detalles para el viaje de nuestra escuadra á Francia.

Me parece muy bien.

Es preciso llevar nuestros buques de guerra á todos los puertos extranjeros para que vean que aún tenemos marina... mercante.

QUE NO SIRVA DE ARDID

No creemos que el Gobierno apele á un ardid de mal género para rehuir el cumplimiento de los compromisos que tiene contraidos con el país; pero tal se van poniendo las cosas, con motivo de la epidemia bubónica, que no parece sino que al Gobierno no le preocupa ya otro asunto.

Todas ó casi todas las conversaciones que se cruzan entre los ministros, versan sobre lo mismo; los hilos telegráficos parecen embargados para trasmitir los acuerdos tomados con motivo de la epidemia; y el Gobierno, en una palabra no piensa más que en la terrible enfermedad.

No solo no censuramos, antes bien alabamos como se merece, el celo del Gobierno, siempre y cuando sea decidido y de benefi-

ciosos y positivos resultados para la nación. Pero...

¿Y lo demás? ¿Dónde que la todo lo demás?

No quisiéramos que allá para el otoño, en que el Gabinete ha ofrecido presentar á las Cámaras sus planes regeneradores, su decantada labor en pró de la salud pública, le sirviera de ardid ó pretexto para decir que los ministros atareados con las medidas sanitarias, no habían podido acabar de ultimar los citados planes.

Porque entonces si que habría en el Gobierno un caso de fiebre fulminante.

Y conviene que tome el Gobierno sus medidas de precaución como las toma con la bubónica, porque el ardid sería burdo y nada agradable el desenlace.

LA PESTE BUBÓNICA

Varias noticias

El *Boletín Médico* de Lisboa habla de establecer un cordón de fuerzas del ejército compuesto de 6.000 hombres.

Quedarán dentro del cordón las poblaciones próximas á Oporto, que abastececen dicha ciudad.

Se han declarado caducadas las licencias de todos los funcionarios que veraneaban.

—

Según telegramas de hoy la situación de Oporto sigue considerándose grave.

Témese que se reproduzcan los desórdenes de anoche.

Las tropas continúan acuarteladas por disposición de las autoridades.

Van acudiendo á las casas de Socorro muchos de los heridos y contusos por los sucesos de anoche.

Muchos son curados en sus propios domicilios para eludir responsabilidades.

Han paralizado los trabajos las fábricas «Social,» "Nacional» y "Costa Braga,» quedando por este motivo sin trabajo más de 700 obreros.

Esto ha venido ha aumentar la gravedad de la situación.

En Barcello han ocurrido tres nuevas invasiones.

Se ha demostrado que los casos ocurridos en Marco Camarenes no son de peste bubónica.

Han llegado varios médicos ingleses con

Los doctores Vicente y Mendoza salen esta noche de Lisboa para Madrid.

Marchan por la vía de Badajoz.

En la frontera serán sometidos á una rigurosa desinfección.

El doctor Pino se quedará en la frontera para prestar servicio.

—

Dicen de Badajoz que comienzan á llegar trenes conduciendo pasajeros, pero sin equipajes.

Los bultos de mano que éstos traen son quemados, no sin protestas.

Han salido para formar cordón tres compañías del regimiento de Castilla, tres de Gravelinas y dos escuadrones de caballería.

Esto considérase inútil, por haber pasado ya la frontera muchos viajeros.

—

Ha salido para Valencia de Alcántara una estufa automóvil.

Tambien se han remitido á la frontera once lámparas de formolina para la desinfeccion de la correspondencia.

—

El gobernador de Zamora pide refuerzos para relevar á las fuerzas que forman el cordón sanitario, que se hallan rendidas de fatiga.

—

Comunican de Cartagena que la opinión se halla alarmada por las pésimas condiciones higiénicas que reunen los barrios bajos de la ciudad.

Recuérdase á este propósito los estragos que causó en ellos el cólera de 1885.

Es inexacto que haya ocurrido ningún caso de peste bubónica.

LA TRASATLANTICA

En tanto que nuestros hombres políticos pierden lastimosamente el tiempo en producir en el país agitaciones inútiles, una Compañía de navegación, laboriosa, activa é inteligente, lo gana de un modo admirable fomentando el trato y las relaciones amistosas entre España y las repúblicas hispano americanas.

Perdidas las colonias que nos quedaban en el golfo de Méjico y en el archipiélago magallánico, y á punto de desaparecer nuestra influencia moral en el Nuevo Mundo, es decir, en todos los Estados de la América latina, la Compañía Trasatlántica encamina su acción y dirije sus nobles iniciativas á abrir mercados á nuestros productos y á fortalecer los vínculos de fraternal cariño que existen y deben existir entre los hijos de una misma madre.

El ministro de España en Santiago, acaba de obtener del Gobierno chileno, á favor de la Compañía Trasatlántica, una subvención de 25.000 libras, á cambio de la obligación aceptada por dicha Compañía de establecer un servicio regular de vapores destinado á poner en relaciones directas á Chile y España.

El contrato tendrá una duración de cuatro años.

Los vapores de la Compañía llegarán á Valparaiso cada quince días, haciendo escala en ciertos puertos del Brasil, Uruguay y República Argentina, así como en Punta Arenas.

La Compañía se reserva la facultad de servir ulteriormente los puertos del Norte de Chile.

Amoldándose á la ruina, la Compañía Trasatlántica acaso hubiera tenido que liquidarse al terminar nuestra soberanía en Cuba, Puerto Rico y Filipinas.

Obrando como obra, no desmayando en sus tareas, tendría necesidad de aumentar sus flotas y de multiplicar sus esfuerzos para que la bandera española no deje de verse del lado allá de los mares, en donde el aliento de España dió vida á otras nacionalidades tan españolas como la nuestra.

La Compañía Trasatlántica, digan cuanto quieran los espíritus mezquinos, merece todo género de aplausos: y como es apoyada por los Gobiernos de las repúblicas americanas, de origen español, debe serlo, con mayor motivo, por el nuestro.

El trato frecuente y continuado con nuestro hermanos del nuevo mundo, no podemos mirarlo con indiferencia; antes nos conviene cultivarlo con verdadero cuidado y con preferente atención. Lo demanda el interés de raza en el orden moral y el de nuestro comercio en el material.

¡QUE CORRAN!

los hechos, los números, los datos que no se prestan á discusión y que se imponen por su propía eficacia, sin la retorica ni el charlatanismo de moda. Por ese motivo, cuando vemos algunos de esos datos, á pesar de no ser nuevos, ni mucho menos, en las columnas de nuestros colegas, los reproducimos inmediadamente, contribuyendo en la medida de nuestras modestas fuerzas á que se forme una opinión que acabe con el caos y «á que corran» esos números y esos hechos que deben implantarse hondamente en la conciencia popular.

Nos referimos á la desproporción entre nuestros gastos é ingresos, al monstruoso predominio del personal sobre el material, y especialmente á la fenomenal oficialidad, del ejército y armada.

De esta última publicamos, no hace muchos días, datos verdaderamente espantosos leídos en las Córtes. Respecto del ejército, el presupuesto de Guerra de España, comparado con el de Francia é Italia, presenta las siguientes desproporciones que ya se habían hecho notar. Mientras Francia, con un presupuesto de 640 millones, tiene 29.000 oficiales cuyos sueldos suman 99 millones, é Italia, con 280 millones de presupuesto cuenta 14.000 oficiales, cuyos sueldos representan 48 millones, España, con un presupuesto de Guerra de 174 millones, tiene 23.000 oficiales, cuyos sueldos suman 66 millones.

Francia é Italia son grandes potencias; cuentan con ejércitos de primer orden; disponen de un material inmenso y perfeccionado, y pueden poner sobre las armas cinco ó seis veces más soldados que nosotros, á pesar de lo cual ya lo ven nuestros lectores, tenemos mucha más oficialidad que Italia, gastamos en ella mucho más que Italia, y comparando nuestros recursos y el ejército de que disponemos con los recursos y con el ejército de Francia, gastamos quince ó veinte veces más que ésta.

Fíjense en estos datos los contribuyentes, sin distinción de partidos ni de tendencias, y vean qué es lo que más conviene, y si es ó no indispensable, como base de nuestra regeneración, poner mano de una manera firme en esos presupuestos y organizaciones de Guerra y Marina, que parecen inaccesibles á toda reforma patriótica y racional.

CORREO DE MADRID

22 Agosto 1899.

Señor Director de LA UNION DEMOCRATICA.—Alicante.

Muy señor mio: En Aguas Buenas ha hecho nuevas declaraciones el general Weyler.

Se queja de nuestra injustisima postergación.

Espera que con la reorganización de las fuerzas políticas se afirmará más la libertad. A los actuales partidos los juzga fracasados y á sus jefes desprestigiados. Cree que todavía se puede ensayar una solución con Martinez Campos y el Duque de Tetuan.

El Consul de Oporto comunica hoy dos fallecimientos uno fulminante.

El Presidente del Consejo de Lisboa asume toda la responsabilidad de la peste no acordonando á Oporto.

Los representantes extrangeros lo censuran.

A primeros del mes de Septiembre se verá en el Consejo Supremo de Guerra y Marina las causas que se instruyen contra los generales de marina Montojo y Sostoa por la destrucción de la escuadra y por la rendición de Cavite.

Es casi seguro que serán absueltos, pues el fiscal ha admitido un incidente, en el cual se sostiene que la rendición fué necesaria.

El general Ochando sigue recibiendo muchas y muy expresivas felicitaciones de individuos pertenecientes á las clases pasivas por la defensa que de dichas clases hizo en el Senado.

Silvela se halla mejor de su catarro gripal.

El Dr. Cortezo le ha ordenado que no abandone mañana el lecho y en caso de querer levantarse que no salga de casa.

Al Sr. Dato ha visitado esta tarde una comisión de Badajoz para pedirle la reposición del gobernador D. Santos Ecay.

El Corresponsal.

DE COLABORACION

RUIZ ZORRILLA

Estaba de Dios que yo había de ser secretario interino de los personajes.

Despues de haber ejercido este delicado cargo cerca de Sagasta, fuí á parar con mis huesos á la secretaría de D. Manuel Ruíz Zorrilla, siendo éste Jefe del Gobierno, el mismo año en que D. Amadeo de Saboya tuvo á bien renunciar la corona de España ... el famoso revolucionario un Sr. Gil Marconel, excelente persona, que no disfrutaba de una cabal salud, y tenía, por consiguiente, que abandonar su importante misión con dolorosa frecuencia.

¿Dos ó tres meses antes de la abdicación de D. Amadeo, Marconell cayó en la cama, víctima de un catarro pulmonar, y yo tuve que encargarme de la Secretaría del presidente, que no me había visto nunca, ni tenía la menor noticia de mi existencia.

El primer día me presenté en su despacho con cierta cortedad, creyendo tener que habérmelas con uno de esos señores serios y malhumorados que contestan desabridamente y gruñen por todo.

—Nada de ceremonias—me dijo al ver que me inclinaba en señal de respeto—venga esas cartas y las firmaré mientras tomo el chocolate. ¿Cómo se llama usted?

—Fulano.

—Perfectamente. Siéntese usted.

Eran las ocho de la mañana, pues D. Manuel había establecido la costumbre de despachar sus asuntos particulares en las primeras horas del día.

En la mesa de despacho humeaba el chocolate servido en *marcelina*.

La *marcelina* era una lujosa fuente del plata en cuyo centro tenía una especie de canastillo para sujetar la jícara.

Al lado de ésta había un vaso de agua y sobre él un azucarillo; junto al vaso dos rebanadas de pan tostado.

D. Manuel colocó la marcelina á su derecha y se puso á firmar las cartas que yo le había llevado, estableciendo un turno pacífico entre el chocolate y la correspondencia; es decir, echaba una docena de firmas, y sin soltar la pluma, mojaba un pedacito de pan en el chocolate. Después volvía á firmar y suspendía la tarea para comerse la sopa.

Yo contemplaba en silencio á aquel personaje, una de las primeras figuras de la política española, y admiraba su sencillez y su llaneza.

—¿Conque el pobre Marconell está malo?—me dijo.

—Sí, señor; tiene un catarro pulmonar—contesté.

—Yo iría á verle—siguió diciendo sin suspender su tarea—pero me es imposible. No me queda tiempo para nada. ¿Querrá usted creer que necesito cortarme el pelo y no sé cuando?

En aquel momento entraba en el despacho Ricardo, el ayuda de cámara que iba á recoger la marcelina, y á preguntar al presidente si almorzaba en palacio.

—No, hoy almuerzo aquí—le dijo D. Manuel echando la última firma y poniéndose en pié.—Tráeme la ropa.

Y mientras el criado le ayudaba á ponerse el traje de frac, yo comencé á darle cuenta de las cartas recibidas y á tomar nota de las respuestas que había que darles.

—¿Va el señor á llevar esas botas?—preguntó Ricardo fijándose en las que tenía puestas el presidente.

—¿Por qué no?—dijo este con extrañeza.

—Creí que llevaría las de charol.

—¡Ta... ta... tal... Estas son más cómodas—replicó D. Manuel.

Entonces dirigí una mirada á las botas, eran de rusel con punteras charoladas, y con ellas se fué á palacio aquella mañana el presidente del Consejo de ministros.

Cuando hube terminado mi delicada misión cerca de él, pedí licencia para retirarme.

—Vaya usted con Dios—me dijo.—Ya le habrá dicho Marconell cuáles son mis costumbres. A la hora de comer pásese usted por aquí por si tenemos que contestar alguna carta urgente.

A la hora indicada me hice anunciar por un criado y fuí introducido en el comedor donde el presidente había sentado á la mesa á dos ó tres amigos de confianza.

La única señora que había allí era la de D. Manuel, una dama discretísima, de carácter tranquilo y de una sencillez encantadora.

—¿Quiere usted comer?—me preguntó el Jefe con la mayor naturalidad del mundo.

—Gracias, ya lo he hecho.

—Pues tomará usted café.

Yo no salía de mi sorpresa al verme mano á mano con el jefe supremo del gabinete, y era tal mi turbación, que se me cayeron los terrones de azúcar y la cucharilla, y estuve á punto de volcar el azucarero.

Mientras duró mi secretaria pude observar que D. Manuel era hombre de carácter entero, de costumbres sencillas y de una buena fé rayana en la inocencia.

Por nada del mundo renunciaba á sus costumbres ni hacía traición á sus tradiciones de castellano viejo.

Una mañana, mientras su criado le ayudaba á ponerse el frac para ir á Palacio, oí que le decía D. Manuel:

—Anda, tráeme la sopa.

Yo, que había perdido parte de mi timidez, alentado por la confianza de que me habia hecho objeto, me permití preguntarle:

—¿No va usted á almorzar con el rey?

—Sí, pero yo, si no tomo sopa de ajo, me parece que no almuerzo—contestó el presidente del Consejo de ministros.

Y, efectivamente, dos minutos despues Ricardo le servía las inevitables sopas de ajo en la misma mesa donde más tarde había de firmar D. Manuel la disolución del cuerpo de artillería.

* * *

No se me borrará nunca de mi memoria la cara de D. Manuel el día en que D. Amadeo de Saboya abandonó para siempre á España.

Yo subí al despacho del presidente para darle cuenta de un telegrama importante que le dirigía un amigo suyo de Burgo de Osma, y me lo encontré pálido, nervioso, con la frente apoyada en las manos puesto de codos sobre la mesa.

Entré en su despacho sin que él notara mi presencia, y tuve que llamarle la atención para que saliese de su ensimismamiento.

No creo mentir si digo tenía los ojos llenos de lágrimas.

Me oyó leer el telegrama sin fijarse ni transmitirme ninguna orden, y yo me hice cargo de la situación y salí del despacho silenciosamente. En la puerta tropecé con don Nicolás M.ª Rivero, presidente entonces de la Cámara popular, y oí que decía á D. Manuel:

—¿Qué es eso? ¡No hay que amilanarse! ¡La República se impone!

Y no oí más, ni volví á despachar más cartas, ni á ver á D. Manuel.

Lo único que hice fué llevarme á mi domicilio varias cajas de papel vitela superior, con el nombre de la "Presidencia del Consejo de ministros,, que ya no servían para nada, y que yo estuve utilizando durante mucho tiempo como cuartillas para la imprenta.

Esto es todo lo que he sacado de mi secretaría particular interina.

Luis Taboada.

VARIAS NOTICIAS

Se halla en la Escuela Superior de Comercio de esta capital la cátedra de la Historia del

Comercio complemento de la Geografica, dotada con el sueldo anual de 3.000 pesetas.

Ha de proveerse por oposición, que tendrá lugar en Madrid dentro de tres meses.

Se encuentra enfermo en cama nuestro muy querido amigo D. José Ruiz Carratalá.

Sentimos su indisposición y le seamos pronto y completo restablecimiento.

El precioso vals «Dolores», original de don J. Miró, está de venta en casa Falcó, «La Peña» y almacenes Lledó. Su precio dos pesetas.

Esta semana es esperado en Alicante el señor marqués de Villagracia.

Desde Madrid se pidió la estufa de desinfección que obraba en poder de Alicante, desde hace tres años que fué remitida desde Paris.

El gobernador civil Sr. Casas, ha telegrafiado al Gobierno pidiéndole otra estufa que será colacada cerca de la Dirección de Sanidad Marítima para que funcione siempre que se juzgue conveniente y necesario.

Ha sido nombrado por la dirección general de penales, vigilante segundo de la carcel de este partido D. Rafael Roldán Carriles, con el haber anual de 885 pesetas, habiendo tomado posesión de dicho cargo.

Los asuntos puestos á la órden del día para la próxima sesión que celebrará el Ayuntamiento, son los siguientes:

Autorización á la Alcaldía para firmar las escrituras de cesión de parcela á D. Blas de Loma Corradi y terrenos permutados con los señores propietarios del Teatro Principal.

Moción del Sr. Gadea sobre adquisición de un micoseropio de ochocientos diámetros.

Moción del Sr. Ramos sobre cierto expediente incoado el año 94.

Informes de la Junta especial de Ensanche en expedientes de idificación.

Informes de Hacienda en asuntos pasados á su dictamen por el Excmo. Ayuntamiento.

Moción de la Alcaldía sobre disminución de plazas de guardias municipales de caballeria y aumento de infanteria.

Informe de la Comisión de Beneficencia en moción de la Alcaldía sobre el padrón de pobres.

El gobernador civil D. Hipólito Casas, en el cumplimiento de su deber en estos momentos de peligro, ha tomado disposiciones para alejar de esta provincia el fortuito peligro de un contagio.

Ayer tarde á las cuatro el Sr. Casas, acompañado del director de sanidad, del subdelegado de medicina, de los medicos de Beneficencia municipal y otros facultativos, ha girado una visita á la carcel vieja, tomando disposiciones á fin de mejorar la situación sanitaria del local y sus reclusos, pasando después al edificio de la carcel nueva, donde se han estudiado sobre el terreno los medios de improvisar la estancia allí de los presos.

Después se ha trasladado la comisión á la falda del castillo de San Fernando para escoger el sitio donde se instalaria el lazareto si desgraciadamente nos alcanzara el terrible azote. Ultimamente ha visitado los almacenes de refugio en el muelle donde se ha de montar la estufa de desinfección para esterilizar las mercancias que lleguen al pronto y en las que pudieran ser importados los gérmenes de la enfermedad.

LOS FESTEJOS

La comisión del Comercio y de la Industria nos participa que hoy viernes se repartirán públicamente las listas de los donativos hechos por todos aquellos que han contribuido á que se celebren algunas fiestas en Alicante.

Mañana sábado, tendrá lugar en el paseo de los Mártires la verbena organizada por el Comercio y la Industria, siendo su duración la de dos horas. Empezará á las nueve de la noche.

Amenizará el acto la música del Regimiento de infantería de la Princesa, de guarnición en esta ciudad.

A las once se disparará una gran «traca» que comenzando en el costado Sur del kiosco de Herranz, seguirá por el lado de la via férrea hasta la terminación del paseo, continuando después por la carretera de la Esplanada hasta el kiosco de los espumosos Herranz donde estallará el trueno gordo.

Después de permanecer unos dias en Valencia, ha regresado á Alicante, nuestro particular amigo el abogado D. Alfredo de Zapata.

ÚLTIMA HORA

Madrid 24 (7 t.)

En Lisboa han ocurrido dos casos sospechosos y en Espinho otro.—Ha llegado á esta el ministro de Hacienda, conferenciando con Silvela largamente.—Un telegrama de Manila dice que ha sido nombrado representante en Europa de Filipinas el Sr. Regidor.—En Oporto han ocurrido tres nuevos casos de peste bubónica y se ha acordado el acordonamiento, temiéndose surga un conflicto con este motivo.

Madrid 24 (8 n.)

Oporto terremoto ignóranse desgracias.—Llegó Villaverde conferenció Silvela, créese entrevista importantísima.

Bolsa 63'20—faltán.

IMP A CARGO DE V. SOLER.

jaros á la aurora, que es sabido que por las mañanitas cantan que es un gozo el oirlos.

A la entrada del pueblo nos dirigimos hacia la casa del maestro á recoger á la esposa de éste, la cual se hallaba mucho más delgada y más pálida... merced á los terribles disgustos que hubo de sufrir cuando los curas se llevaron á su marido. Por entonces la desdichada se habia hallado en cinta, y no hay para qué decir lo que sufriría dando ya por cierta la muerte de su esposo y sosteniéndose sólo por la caridad de los padres de Maruja, los cuales unieron su inmenso dolor al dolor que angustiaba á la pobre mujer; dió á luz poco después un niño escuálido que vivía de milagro, como de milagro pudo curperar la infeliz muchacha á su marido... Avergüenza pensar que tantas geutes honradas padezcan á causa de las infamias que cometen los canallas hipócritas como D. Máximo y sus semejantes.

La mujer del maestro llevaba á nuestra casa á su pobre nene en los brazos; era una buena muchacha, muy poco amiga de mimos y de trapisondas; antes por el contrario muy cariñosa y muy mujer de su casa, como decimos en Castilla.

—¡Ea, señor maestro, vamos á hacer apetito con un vasito de limón!—dije entramos en la salita á beber dos vasos de agua de limón; el señor maestro hojeó nuestros libros, y especialmen-

zales que le servían para defensa, como en algunos países suelen mezclar á la cal fragmentos de loza y de vidrio que erizan los muros para que se hieran los atrevidos que intenten escalarlos!...

¡Allí había yo pasado los mejores días de mi niñez!

Teníamos algunos arboles frutales poco fecundos, porque nuestra tierra es bastante fría y en invierno son constantes las heladas.

La mayor parte del huerto estaba sembrado de patatas; crecía no lejos de la noria un hermoso nogal y algunos álamos negros, que son más finos y delicados que los blancos.

—Mira—me dijo Maruja,—la higuera está cargada de higos.

—Te entiendo—la repliqué...—búscame una horquilla que debe haber en la caseta, junto á la cama de Lucas; ten cuidado de no arrimarte mucho al perro, que aunque está atado...

Poco después salió Maruja con una pequeña y recia mesilla de encina y un palo muy largo, al remate del cual había un gancho.

Maruja llegaba con la color encendida y los ojos despidiendo rayos de alegría; seguramente jamás se hubo de sentir más contenta que aquella tarde, subida en la mesita de encina con el delantal extendido, para que en él cayesen los higos que yo hacía desprenderse del árbol al agitar con el palo las gruesas ramas de anchas hojas... ¡Pues y lue-

SECCION DE ANUNCIOS

gol.. ¡Válgame San Quirico, y cómo hubimos de reirnos y de gozar aquella tarde! ¡En verdad que estábamos bien lejos de sospecharnos las penas que nos estaban acechando tras de aquellas dulces horas! Lucas llegó poco después, y, como digo, la broma fué mayor y más duradera, porque sacó el muchacho una manta de su cama y, cogiéndola por dos puntas yo y por las otras dos Maruja, la mantuvimos extendida en tanto que el muchacho, subido á lo más alto de la higuera, agitaba las ramas y hacía caer sobre nosotros una lluvia de higos, que á veces nos daban en las narices ó en la cabeza, rebotando después al fondo de de la manta algunos y aplastándose otros en el suelo, donde, por llenarse de tierra, no era posible comerlos.

¡Dios de Dios, lo que es la esperanza de un bien!... Nos habíamos olvidado de todo: recuerdo que á Maruja le dió un higo en la boca, y hubo de pescarle como un perrillo el mendrugo que se le echa al aire y se lo manducó... Pareciamos niños... por poco no suelto yo la manta y echo á rodar nuestra preciosa cosecha... Verdad es que no fué tanto por la risa como por la debilidad de mi brazo, del cual no me podía valer.

—¿Oyes, Lucas, lo que dice tu tía?...—dije yo al chico.

—¿Qué dice usté?...—replicó el muchacho.

—Que hoy no te mandamos cena...

La cara mofleuda del muchacho asomó por entre las últimas rmas del árbol, mostrán ome el mayor espanto; o me eché á reir, y lo que es Maruja no podía ms con su risa... Lucas era muy hambrón, y aqula noticia debió de impresionarle fuertemente.

—No te mancmos la cena, porque irás á cenar á casa con nosoos. Verás, verás qué bien se te va á tratar.

Lucas se echó reir á su vez, lleno de contento por la noticia. Tdos reíamos aquella tarde.

Luego Marujme habló de vender también el huerto, á lo cuayo me opuse. Aquel huerto era el más querido ecuerdo que conservaba de mi padre; padre lo abía hecho y lo había cultivado... Se lo dejaríamc por el tercio del fruto al tío Matías, un pobiviejo á quien yo quería muy de veras, y Marujaprobó mi intento.

Cuando llegos á Salobrales por la calleja de Corbejal, nos eontramos al señor maestro que venía de este pblo, donde se hallaba la escuela de los dos luges, aunque él habitaba en el primero; tras él ian muchos niños también de Salobrales.

El pobre matro, al vernos, se mo tró muy alegre; nosotros acompañamos, seguidos á cierta distancia por pequeñuelos, sus discípulos, cuyas risas y cucharla parecían un gorjeo de pá-